



2015

Incendios en España

## BOSQUES LISTOS PARA ARDER



© FÉLIX ROMERO / WWF

Cada verano, los incendios forestales vuelven a despertar la alarma social mientras devoran nuestros bosques, arrasan el medio rural y ponen en peligro vidas humanas. Los años 2013 y 2014 ofrecieron una tregua gracias a unas excepcionales condiciones meteorológicas, pero la tendencia de la última década y el escenario futuro que provocará el cambio climático no deja lugar a dudas: los grandes incendios continuarán siendo un grave problema. A continuación WWF repasa la situación de los últimos años, tendencias, medidas y amenazas. En España somos buenos apagando incendios, pero sigue fallando la prevención, la inversión para dar vida al monte y evitar que arda. El trabajo este año recoge los testimonios de personas y la experiencia de organizaciones que ya se han puesto manos a la obra para recuperar los numerosos usos que ofrecen los bosques y evitar, así, que el abandono y el exceso de combustible vegetal sigan siendo el principal aliciente de los incendios. No nos olvidamos tampoco de que el 96% de los incendios tienen detrás la mano del hombre, por accidente o con toda la intención hasta en el 55% de los casos.

En la página web de WWF España [wwf.es/incendios2015](http://wwf.es/incendios2015) se puede consultar más información, revisar los testimonios y consultar el Mapa del Fuego con los datos sobre los Grandes Incendios Forestales (GIF) que se produzcan a lo largo de 2015.

### IMPORTANTES AVANCES, PERO AÚN LEJOS DE GANAR LA BATALLA

Décadas de intenso trabajo por parte de las administraciones públicas han logrado significativos avances en los marcos legislativo, competencial y judicial para combatir el problema de los incendios. La reforma del Código Penal y la persecución del delito de

incendio forestal por parte de las Fiscalías de Medio Ambiente suponen oportunidades para disuadir a los causantes de incendios forestales y disminuir los altos porcentajes de intencionalidad. Desde su creación en 2006, aunque no al ritmo deseado, la Fiscalía ha ido incrementando año a año el número de sentencias condenatorias debido a la actividad incendiaria.

Además, las campañas de concienciación dirigidas a la población y la atención ofrecida por los medios de comunicación han logrado aumentar la sensibilidad ciudadana para reducir el número de incendios debido a negligencias. Si bien aún hoy en día gran parte de los incendios se debe al uso del fuego en el medio rural, colectivos como agricultores y ganaderos, históricamente implicados en los episodios de incendios, han asumido un comportamiento más comprometido.

Sin embargo, la sociedad española y los responsables políticos deben asumir que el problema de fondo no son los incendios en general, sino aquellos de alta intensidad, difícilmente controlables y en aumento por la combinación de tres factores: acumulación y continuidad de combustible, abandono rural y cambio climático. Es el momento de que las administraciones revisen el modelo vigente de lucha contra los incendios, basado en grandes inversiones para sofocar los fuegos, pero que obvia el paulatino abandono de los montes, e innoven para abordar el problema de raíz.

**LA PREVENCIÓN  
DE INCENDIOS DEBE  
SER CONSIDERADA  
COMO UNA INVERSIÓN  
DE FUTURO,  
NO COMO UN GASTO.**

## 2013 Y 2014, ¿ÉXITO O ESPEJISMO?

---

Los años 2013 y 2014 pueden considerarse como dos de los mejores de las últimas décadas en materia de incendios, en los que tanto el número de incendios como la superficie afectada fueron considerablemente inferiores a la media de decenios anteriores. Sin embargo, a pesar de los buenos resultados, el origen del problema de los incendios continúa latente en el monte.

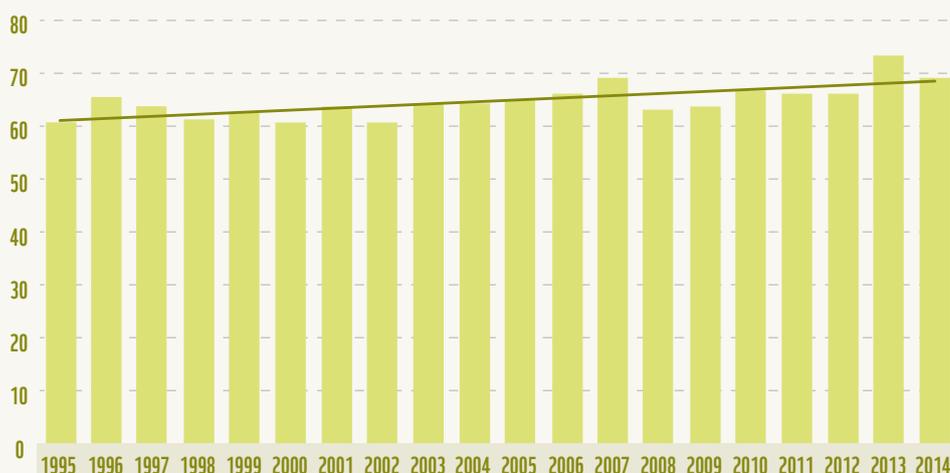
Esta pequeña tregua, más que asociarse a medidas impulsadas desde las administraciones públicas, se debe, en gran parte, a condiciones meteorológicas favorables durante la primavera y verano de ambas campañas. Y supeditar el éxito o fracaso de la lucha contra los incendios exclusivamente a la benevolencia o adversidad meteorológica es una absoluta irresponsabilidad en el escenario climático en el que ya estamos inmersos y en el que los índices de peligro no dejan de aumentar.

Las administraciones deben poner su punto de mira en el monte, dirigir las inversiones para devolverle la rentabilidad (considerando su multifuncionalidad), siempre bajo criterios de sostenibilidad ambiental y social, para revertir la tendencia de abandono y acumulación de combustible. Lejos de este enfoque, los recortes en prevención en los últimos años en la mayor parte de las autonomías pronostican un futuro negro para los bosques y el medio rural. A nivel autonómico, la falta de transparencia en las inversiones impide conocer la evolución del gasto público, pero la tendencia de los presupuestos dedicados desde el Gobierno central pueden considerarse un claro reflejo. En este sentido, entre 2011 y 2013 se invirtió una media de 10 millones de euros en prevención, frente a los más de 33 millones de euros de media al año entre 2008 y 2010, lo que supone una reducción del 70%.

# LOS INCENDIOS DE UN VISTAZO

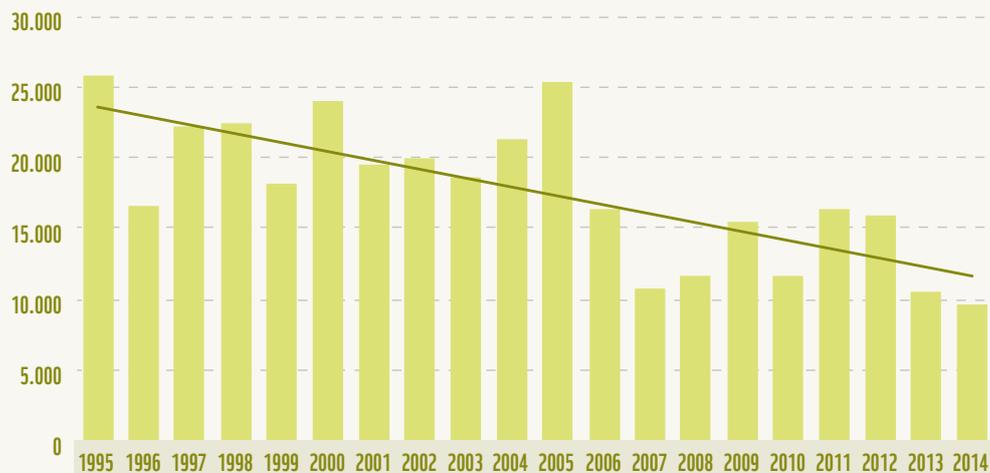
**Éxito de los dispositivos de extinción.** Las mejoras tecnológicas, los avances en coordinación y las inversiones en los mecanismos de extinción han logrado optimizar la eficacia para que los incendios cada vez se detecten y apaguen antes. Tanto el Gobierno como las comunidades autónomas han realizado grandes esfuerzos económicos que han permitido que en la última década, de media, el 65% de los siniestros fueran controlados en fase de conato, antes de que el fuego recorriera una hectárea. Además, hasta en el 99,8% de los casos, los dispositivos de extinción consiguen apagar el fuego antes de que alcance 500 hectáreas y se convierta en un GIF.

Gráfico 1. Evolución del número de conatos (%)



**Número de siniestros desorbitado.** En las últimas dos décadas el número total de siniestros ha mantenido una clara tendencia a la baja. Entre 2005 y 2014 la media se redujo en un 30% respecto a la década anterior. Así, durante este periodo se produjo una media anual de cerca de 14.500 siniestros, lo que a pesar del descenso continúa siendo una cifra insostenible. Este elevado número responde, en gran medida, al uso generalizado del fuego como herramienta de gestión en el medio rural para la regeneración de pastos o la quema de restos agrícolas.

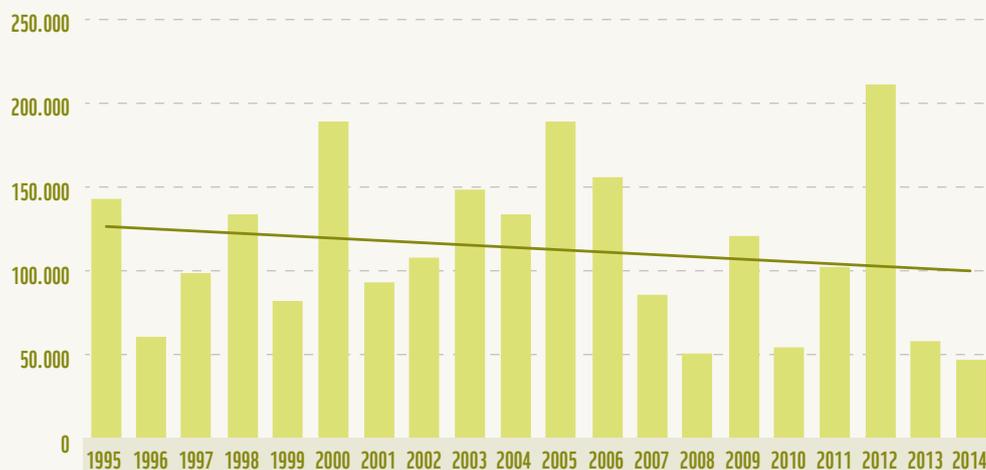
Gráfico 2. Evolución del número de siniestros



**Reducción de la superficie total afectada.** La disminución del número total de siniestros y la eficacia de los medios de extinción han motivado una clara tendencia decreciente en la superficie afectada por incendios. Entre 2005 y 2014 ardieron de media 107.300 hectáreas al año, lo que supone una reducción del 10% respecto al mismo periodo de la década anterior, y de hasta un 58% respecto a hace dos décadas. Este descenso,

junto con la reducción en el número de incendios, son sin duda buenas noticias para la sociedad española. Sin embargo, los expertos pronostican que de no cambiar el enfoque para combatir los incendios no podremos mantener estas tendencias decrecientes más de una o dos décadas. Tarde o temprano las altas temperaturas y las perturbaciones climáticas extremas nos harán asistir a episodios catastróficos que superen a los dispositivos y planteen una situación de emergencia nacional.

**Gráfico 3. Evolución de la superficie afectada (ha)**



**Los GIF, un problema por resolver.** Los GIF continúan siendo la gran amenaza a pesar de que la eficacia de los medios de extinción ha logrado reducirlos a más de la mitad respecto a los años setenta y ochenta, cuando de media se producían unos 57 al año. Entre 2003 y 2014 se produjeron de media 26 GIF. Sin embargo, tal y como muestra la tímida evolución creciente de los últimos veinte años, los avanzados dispositivos de extinción actuales han alcanzado el tope para reducir el número de GIF cada verano. Concretamente, entre 2005 y 2014 su número ha aumentado en un 13% respecto a la década anterior. Porque tenemos bosques listos para arder.

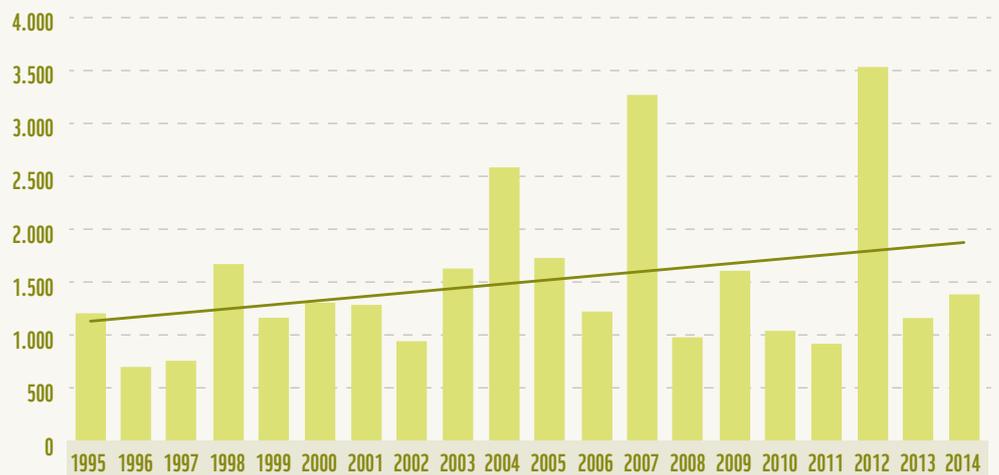
**Gráfico 4. Evolución del número de GIF**



*Cada vez son más los expertos que apuntan que, debido al gran combustible que acumulan nuestros montes y en ausencia de gestión y aprovechamiento de los recursos, se ha alcanzado la “paradoja de la extinción”. La pronta extinción de la mayoría de los siniestros conduce a la acumulación de biomasa combustible en los montes y aumenta la probabilidad de que se desencadenen incendios de alta intensidad, menos frecuentes, pero mucho más destructivos. GIF que seguirán cobrando protagonismo si las administraciones no apuestan por hacer los bosques más resistentes a la propagación de las llamas.*

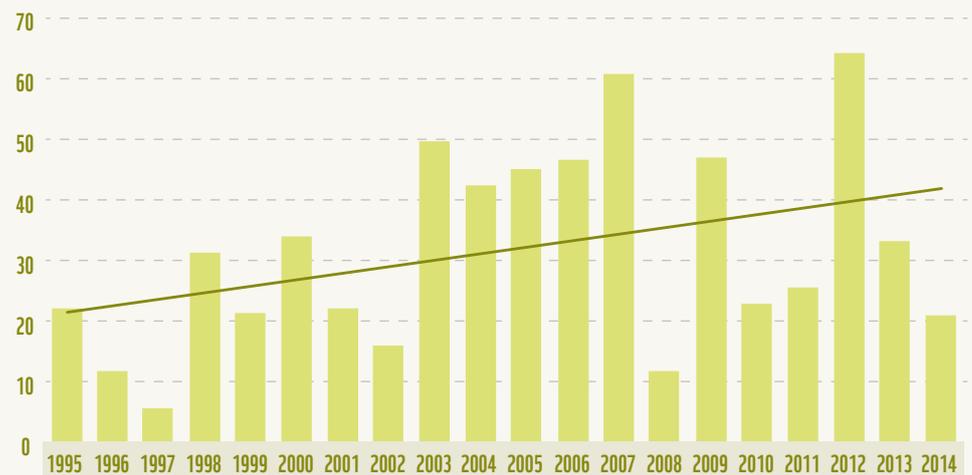
**GIF altamente destructivos e ingobernables.** Cada vez padecemos más GIF, pero estos además cada vez queman una superficie mayor y de forma más virulenta. Entre 1995 y 2004, de media, en cada uno ardían 1.320 hectáreas. Esta cifra, en los últimos diez años, se ha incrementado hasta alcanzar las 1.700 hectáreas. Los datos suponen la clara confirmación de que los bosques españoles están listos para arder. Montes que fueron altamente transformados para el aprovechamiento de sus recursos durante los años cincuenta, sesenta y setenta, pero que hoy están abandonados y no pueden hacer frente por sí mismos al paso de las llamas.

**Gráfico 5. Evolución de la superficie media afectada en cada GIF (ha)**



**En muy pocos siniestros se quema mucho.** La proporción de la superficie afectada por GIF asciende considerablemente. Si hace dos décadas el 25% de la superficie total ardía en estos incendios, entre 2005 y 2014, en apenas el 0,18% de los siniestros ardió el 44% de la superficie total quemada. En regiones como la Comunidad Valenciana, Cataluña o Canarias, al menos el 85% de la superficie quemada al año se debe a GIF. Estas cifras revelan cómo la incidencia de GIF, en cuanto a superficie afectada, no llega a atajarse a pesar de los avanzados dispositivos de extinción.

**Gráfico 6. Evolución de la superficie total afectada en GIF (%)**



## SI DESCONOCEMOS EL PROBLEMA DE LOS GIF, DIFÍCILMENTE PODREMOS COMBATIRLOS

Los GIF no son precisamente un fenómeno nuevo en nuestro país, pues desde hace décadas han azotado los montes españoles. Lo que sí ha cambiado es su forma de propagarse. Condicionados por la continuidad y disponibilidad de masa forestal que actúa como combustible, las llamas se propagan a mayor velocidad y virulencia, dificultando el acceso y el ataque de los dispositivos de extinción.

La distribución territorial de los GIF en España es muy irregular, influenciada, además de por las condiciones climáticas, meteorológicas y topográficas, por complejos factores socioeconómicos y por los modelos de gestión forestal y territorial vigentes. Ello nos obliga a conocer con detalle, región a región, cómo ha variado la estructura y composición de los bosques, qué paisajes sufren una mayor frecuencia o virulencia de GIF y qué recetas debemos adoptar para cada situación.



**LA PREVENCIÓN DE GIF,  
LA GRAN ASIGNATURA  
PENDIENTE.**

La Ley de Montes obliga a las comunidades autónomas a identificar y declarar en sus territorios las zonas de alto riesgo de incendio, así como a la formulación de los correspondientes Planes de Defensa. Sin embargo, hasta la fecha, las comunidades autónomas no han analizado estas zonas en sus respectivos territorios.

Teniendo en cuenta que en la última década, en apenas 26 GIF de media, se ha quemado el 44% de la superficie media total afectada, resulta incomprensible que las administraciones no inviertan mayores esfuerzos en conocer la dimensión del problema para poder prevenirlo. La gran batalla de los GIF solo podrá ganarse detectando cuáles son estas zonas y priorizando en ellas el impulso de estrategias viables de aprovechamiento de los recursos agroforestales y reduciendo la vulnerabilidad de sus masas boscosas.

Un reciente informe del Tribunal Europeo de Cuentas (febrero 2015) concluye que más del 80% de los 1.550 millones de euros de los fondos FEADER no se han gestionado adecuadamente para prevenir incendios y reparar los daños de los mismos por no estar bien orientados. Entre otros, porque debían aplicarse a bosques con un riesgo medio o elevado de incendio, y los Estados miembros ni siquiera han desarrollado criterios para su identificación.

## INVERSIONES A MÁS DE LO MISMO: LA PREVENCIÓN MÁS ALLÁ DE LOS CORTAFUEGOS

En los últimos años distintos colectivos han insistido en la necesidad de que las autonomías revisen los presupuestos invertidos en los dispositivos de extinción y su eficacia y dediquen mayores esfuerzos presupuestarios a labores de prevención de incendios, entendida como tal la disminución de la densidad de combustible en los montes y las labores de educación y sensibilización. Sin embargo, las prioridades políticas continúan invertidas, dedicándose elevadas dotaciones a la extinción propiamente dicha y a la construcción de infraestructuras preventivas de apoyo a la extinción.

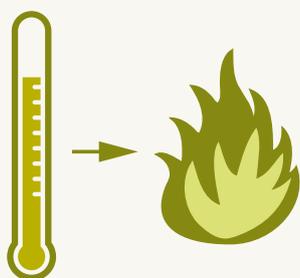
En este sentido, los Programas de Desarrollo Rural (PDR), financiados con fondos FEADER, ofrecen una fantástica oportunidad a las comunidades autónomas para apostar por una reducción de la vulnerabilidad de los montes. El paquete forestal de los PDR se estima que dedicará unos 150 millones €/año para la próxima programación (2014-2020).

Hasta la fecha, las administraciones competentes no han utilizado el potencial preventivo que ofrecen estos programas, incluidas las posibilidades de actuación sobre el medio

socioeconómico, lo que ampliaría enormemente el alcance de la prevención. De hecho, y con carácter general, las comunidades autónomas han optado por incluir en sus respectivos PDR medidas orientadas a más de lo mismo: acondicionamiento de caminos y pistas forestales, líneas cortafuegos, puntos de agua o bases para medios aéreos. Y todo ello, preferentemente en terrenos públicos.

WWF está convencida de que sería más eficaz incluir inversiones dirigidas a reducir el elevado número de incendios, como la puesta en marcha de programas de intervención social en las regiones de gran incidencia de incendios, programas de educación ambiental efectivos que persigan reducir el elevado porcentaje de intencionalidad o fomentando la capacitación profesional.

Al mismo tiempo, las administraciones deben perseguir que los bosques sean menos vulnerables a la propagación de las llamas, buscando la rentabilidad del monte y su multifuncionalidad, integrando de forma activa la ganadería extensiva como parte de las labores de prevención, fomentando los aprovechamientos forestales y la realización de buenas prácticas forestales, promoviendo el asociacionismo y el cooperativismo o incentivando a agricultores que asuman buenas prácticas preventivas. Porque los incendios se apagan 20 años antes de producirse.



## CLIMA E INCENDIOS FORESTALES: MÁS CALOR, MÁS INCENDIOS

*Si el aumento de temperatura global supera los 2 °C, los días de riesgo de incendio se incrementarán en hasta seis semanas al año.*

Los incendios forestales no escapan a la amenaza del principal reto ambiental que tenemos por delante: el cambio climático.

La estrecha relación que existe entre el número e intensidad de los incendios y la adversidad meteorológica y climática está más que probada. Sin ir más lejos, años como 2008, 2010, 2013 y 2014, con unas condiciones meteorológicas desfavorables para que sucedieran incendios, mostraron valores mínimos en cuanto a número y superficie afectada. Por el contrario, los años 2000, 2005 y 2012 presentaron una especial adversidad climática, mostrando valores máximos en cuanto a número de GIF y superficie afectada muy por encima de los datos medios de las últimas dos décadas.

Las predicciones para España sobre cómo influirá el nuevo clima en la dinámica de incendios forestales no son nada buenas. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) advierte de que los ecosistemas mediterráneos se encuentran entre los más vulnerables del mundo y sufrirán impactos muy severos si no se reduce drásticamente la emisión de gases de efecto invernadero (GEI).

Los escenarios para España indican un aumento de las temperaturas para finales de siglo que pueden incrementarse en 4 °C en invierno y 6 °C en verano. Sin embargo, los posibles impactos van mucho más allá del mero aumento de las temperaturas. Los periodos de fuertes sequías y olas de calor extremas serán más frecuentes y duraderos. El número de días con precipitaciones disminuirá un 25% al año. La duración de la temporada de incendios será mayor. Si el aumento de temperatura global supera los 2 °C, los días de riesgo de incendio se incrementarán en hasta seis semanas al año.

Todo ello supondrá una mayor sequedad del suelo y someterá a la vegetación a condiciones hídricas más severas, lo que ocasionará una mayor desecación de la vegetación e

incrementará su inflamabilidad y combustibilidad y, por tanto, el riesgo de que se produzca un incendio o de que empeore la naturaleza del mismo.

Las regiones más vulnerables serán el norte de España y las zonas de alta montaña, ya que se verán expuestas a un régimen de incendios más adverso que el actual y presentan una menor adaptación al fuego.

Un reciente informe del Instituto de Física de Cantabria, perteneciente al centro mixto CSIC-UC, dibuja un escenario dramático en el que, antes de 2075, las áreas quemadas por incendios se triplicarán en la península ibérica respecto a las que arden en la actualidad como consecuencia del calentamiento global. Para finales de siglo podría quemarse al año una superficie equivalente a la de la isla de Tenerife.

Para evitar las dramáticas consecuencias del cambio climático en la dinámica de los grandes incendios forestales y acabar con la incertidumbre de cada verano sobre el comportamiento del fuego en un escenario que se recrudece, las administraciones deben tomar urgentemente medidas efectivas encaminadas a mejorar el conocimiento y a adaptar las masas forestales a su posible impacto futuro.

## BOSQUES VIVOS, EL MEJOR CORTAFUEGOS

---

La promoción de una economía rural sostenible, basada en el aprovechamiento eficiente y racional de los recursos naturales y culturales de cada zona resulta fundamental para atajar de raíz el problema de incendios en España. WWF ha querido acercar el testimonio de otras entidades que están promoviendo el desarrollo rural y la dinamización del sector forestal por su contribución a la prevención de incendios. Únicamente podremos alcanzar nuestros objetivos a gran escala colaborando, formando redes, aunando el esfuerzo de agentes y entidades con capacidades complementarias, que están haciendo posibles pequeños logros a nivel local, mediante el impulso de iniciativas de aprovechamiento de los recursos agroforestales.

En este sentido, recogemos testimonios de varios ejemplos de actividades que ya se están llevando a la práctica. El primero de ellos es el de Jesús Garzón, presidente de la Asociación Trashumancia y Naturaleza y de Olga Rada, miembro de la Fundación Entretantos sobre el importante papel de la ganadería extensiva en la dinamización del medio rural y la prevención de incendios. Patricia Gómez Agrela, gerente de la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España, nos desvela cómo el aprovechamiento energético de la biomasa puede redundar en una mejora de la gestión del monte. Por su parte, Pedro Medrano, gerente de la Asociación Forestal de Soria, muestra cómo los “Montes de socios” pueden contribuir a devolverle vida y riqueza a una gran parte de las comarcas rurales.

Además, hemos incluido la experiencia de Eduard Plana, jefe del Área de Política Forestal y Gobernanza Ambiental del Centro Tecnológico Forestal de Cataluña, sobre la oportunidad que ofrecen las quemas prescritas, que si bien no tienen repercusiones directas sobre el desarrollo rural de las comarcas, suponen una fantástica herramienta para disminuir el futuro riesgo de incendio en aquellas zonas en donde no haya aprovechamientos agroforestales viables. Todos ellos demuestran que hay muchas formas de volver a dar nueva vida al monte. Los testimonios se pueden consultar en [wwf.es/incendios2015](http://wwf.es/incendios2015)

# POR UN FUTURO MENOS INCIERTO

## PETICIONES DE WWF ESPAÑA

---

Los incendios forestales no son ningún maleficio que no podamos combatir. WWF considera que aún estamos a tiempo de modificar las tendencias y disfrutar de un futuro menos incierto, que brinde menos incendios y más oportunidades de empleo en el medio rural. Somos conscientes de que el camino por recorrer es largo y complejo, pero posible con una mayor voluntad política e implicación social. Para ello, WWF le propone a las administraciones competentes un plan de acción con medidas concretas para reducir la vulnerabilidad del monte.

### PROMOVER UNA PREVENCIÓN ACTIVA PARA HACER LOS BOSQUES MENOS VULNERABLES AL IMPACTO DE LOS GIF

#### **Identificar las zonas de alto riesgo de incendio y diseñar y aplicar planes de defensa específicos.**

- > Diciembre 2015: el Gobierno central establece las directrices y criterios básicos para la definición de zonas de alto riesgo de incendio.
- > Diciembre 2016: las comunidades autónomas identifican, cuantifican y cartografían, en base a los criterios definidos por la Administración central, los puntos críticos y las masas más vulnerables a sufrir GIF.
- > Diciembre 2017: las comunidades autónomas elaboran planes específicos de prevención y extinción para las zonas de alto riesgo de incendio identificadas que incorporan los conflictos sociales y buscan la rentabilidad del monte.
- > Diciembre 2018: el Gobierno central prioriza la concesión de ayudas y subvenciones destinadas a prevenir incendios a montes identificados por las comunidades autónomas con alto riesgo de incendio y con un plan de defensa aprobado.

#### **Dinamizar el medio rural y forestal y reducir los conflictos sociales.**

- > Diciembre 2016: las comunidades autónomas rediseñan sus estrategias de prevención y apuestan por planes integrados que conjugan el rédito económico de los bosques y el de sus valores y servicios ambientales y sociales. Las estrategias de prevención valoran las técnicas y medidas disponibles para reducir la excesiva densificación de muchas masas forestales, desde la ganadería extensiva, el aprovechamiento de biomasa y resina hasta las quemadas prescritas, aplicando las más adecuadas a cada lugar para minimizar el impacto de los GIF.
- > Diciembre 2016: las comunidades autónomas ponen en marcha programas de intervención social en aquellas regiones de gran incidencia de incendios basados en la modificación de conductas para reducir el uso del fuego como herramienta de gestión para la regeneración de pastos o quema de rastrojos. Además, inciden en la modificación de la respuesta social ante el fuego para incentivar la identificación de causantes e incrementar el número de denuncias. Están liderados por técnicos dinamizadores sobre el terreno, que empatizan con la población, facilitan asistencia técnica y propician espacios de debate.
- > Diciembre 2017: el Gobierno central prioriza la concesión de ayudas y subvenciones destinadas a prevenir incendios a acciones tendentes a reducir la densidad de combustible en los montes y a favorecer los aprovechamientos forestales.

#### **Exigir planes de defensa contra incendios a municipios y viviendas ubicados en la interfaz urbano-forestal.**

- > Diciembre 2015: las comunidades autónomas establecen las directrices y criterios básicos de seguridad que tienen que cumplir los municipios, núcleos residenciales o viviendas ubicados en zonas forestales, frente a los incendios.

- > Diciembre 2016: las comunidades autónomas exigen a los municipios, núcleos residenciales o viviendas ubicados en zonas forestales que desarrollen y apliquen normas de seguridad y planes de evacuación y defensa frente a los incendios.

#### **Diseñar y aplicar estrategias de restauración en masas forestales afectadas por GIF.**

- > Diciembre 2015: las comunidades autónomas impulsan estrategias de restauración de las masas afectadas por GIF tras la campaña de incendios veraniega. Los proyectos deben priorizar la conservación del suelo, apostando por los bosques autóctonos, mixtos e irregulares. La diversificación de los tipos de hábitat a escala paisaje es fundamental para que los incendios se puedan prevenir 20 años antes de producirse.

---

### **APROBAR POLÍTICAS PÚBLICAS ECONÓMICAS DE APOYO AL CONSUMO DE PRODUCTOS FORESTALES**

#### **Impulsar una fiscalidad favorable para estimular la puesta en valor del medio forestal.**

- > Diciembre 2016: el Gobierno central impulsa una fiscalidad favorable que contribuye a incrementar el porcentaje de superficie forestal gestionada de forma planificada. Se propone una desgravación del 30% de la cantidad invertida o desembolsada, aplicable en la cuota del IRPF y en el Impuesto sobre Sociedades, en fincas forestales con instrumento de ordenación forestal aprobado, siempre que estén previstas dentro del contenido del mismo.

#### **Promover políticas de compra pública responsable.**

- > Diciembre 2016: las administraciones públicas aprueban políticas de compra pública responsable para fomentar el consumo local de los productos forestales frente a otros productos sintéticos más contaminantes. Estas políticas dan prioridad a los productos certificados por FSC (*Forest Stewardship Council*) por ser el único sistema que proporciona una verificación independiente, ofreciendo a los consumidores garantías creíbles de una gestión de los bosques comprometida con la naturaleza, beneficiosa para la sociedad y económicamente viable.

---

### **INCREMENTAR LA TRANSPARENCIA EN LA LUCHA CONTRA INCENDIOS**

#### **Hacer públicas las inversiones destinadas a la lucha contra incendios.**

- > Diciembre 2015: la administración central y las comunidades autónomas publican en sus respectivas páginas web los presupuestos anuales destinados a extinción, prevención y restauración de zonas afectadas por incendios, al igual que se hace con la estadística general de incendios por parte del Gobierno central.

#### **Publicar las actuaciones de prevención impulsadas a nivel autonómico.**

- > Diciembre 2016: las comunidades autónomas recopilan y publican las distintas actuaciones e iniciativas de prevención impulsadas, los presupuestos invertidos, así como los resultados obtenidos, para facilitar el intercambio de experiencias y propiciar la colaboración y coordinación.

#### **Elaborar registros autonómicos de áreas quemadas.**

- > Diciembre 2017: las comunidades autónomas elaboran un registro de áreas quemadas en sus respectivos territorios. Se sabe qué se quema, dónde y con qué frecuencia, y se evalúan los riesgos de incendios recurrentes sobre el mantenimiento de la integridad de los ecosistemas.

---

## TERMINAR CON LA ACTUAL IMPUNIDAD DE LOS INCENDIARIOS

### **Incrementar los porcentajes de causas y motivaciones conocidas de los incendios.**

- > Diciembre 2015: las comunidades autónomas incrementan los esfuerzos en investigación de las causas y motivaciones de los incendios para adaptar las soluciones de una forma más efectiva a los conflictos sociales reales y lograr que aquellos incendios de causas evitables no se inicien.

### **Incrementar los porcentajes de sanciones y condenas para quienes estén detrás de los incendios.**

- > Diciembre 2015: las comunidades autónomas y el Gobierno central mejoran la eficiencia en la identificación de causantes, así como en la aplicación efectiva y ejemplar de sanciones y condenas para disuadir a quienes están detrás de los incendios y terminar con la actual impunidad.

---

## COMBATIR EL CAMBIO CLIMÁTICO

### **Conocer de dónde partimos y a dónde vamos.**

- > Diciembre 2016: el Gobierno central, en colaboración con las comunidades autónomas, invierte esfuerzos en investigación para contabilizar de manera exacta la capacidad de absorción de CO<sub>2</sub> por parte de las masas forestales españolas, así como una valoración económica del papel de los bosques españoles como sumideros.
- > Diciembre 2016: el Gobierno central, en colaboración con las comunidades autónomas, desarrolla escenarios climáticos específicos para las distintas regiones españolas y diseña medidas de adaptación específicas para cada una de ellas que garantizan el papel mitigador de las masas forestales para el futuro.

### **Apostar por una transición energética hacia un modelo eficiente y renovable.**

- > COP de Cambio Climático de París (dic 2015): el Gobierno central intensifica los esfuerzos para evitar el ascenso de las temperaturas, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero en los sectores más contaminantes. Abandona los combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas y apuesta por utilizar la energía de forma más eficiente y producirla con energías renovables. En la COP de París se alcanza un acuerdo climático global que garantiza la transformación que necesitamos y nos encamina hacia un mundo más saludable, seguro y justo para todos.

## REFERENCIAS

- AEMET. *Resúmenes climatológicos para España*.
- AEMET (2014). *Proyección de escenarios regionalizados de cambio climático para España*. 5º Informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC).
- European Court of Auditors (2015). *EU support for preventing and restoring damage to forests caused by fire and natural disasters well managed? Luxembourg*
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (2012). *Inventario de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero de España. Años 1990-2010*.
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (2012). *Los incendios forestales en España. Decenio 2001-2010*.
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. *Incendios Forestales en España 2014 (Avance informativo), 2013 (Avance informativo), 2012 (Avance informativo), 2011, 2010, 2009, 2008, 2007, 2006, 2005, 2004, 2003, 2002 y 2001*.
- Montero, G. y Serrada, R. (2013). *La situación de los bosques y el sector forestal en España*. Sociedad Española de Ciencias Forestales. Lourizán (Pontevedra).
- Moreno, J., Chuvieco, E., Cruz Treviño, A., García Díez, E., de Luis Calabuig, E., Pérez Ramos, B., Rodríguez Silva, F., San Miguel, J., Vallejo, R., Vega, J.A., Vélez, R., Zavala, G. (2005). *Riesgo de incendios forestales. Impactos sobre los riesgos naturales de origen climático. Impactos del cambio climático en España*. Ministerio de Medio Ambiente y Universidad de Castilla-La Mancha.
- Moreno J., Zavala G., Martín M. y Millán A. (2009). *Forest fire risk in Spain under future climate change*.
- Oficina Española de Cambio Climático (2012). *Evidencias del Cambio Climático y sus Efectos en España*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.
- Sociedad Española de Ciencias Forestales (2010). *Situación de los Bosques y del Sector Forestal en España*.
- Sousa, P.M., Trigo, R.M., Pereira, M.G., Bedia, J., Gutiérrez, J.M. (2015). *Different approaches to model future burnt area in the Iberian Peninsula*. Agricultural and Forest Meteorology.
- WWF España (2009). *Bosques Españoles: Los bosques que nos quedan y propuestas para su restauración*.
- WWF España (2010). *¿Recuperando bosques o plantando incendios? Análisis sobre el futuro de los Grandes Incendios Forestales en España*.
- WWF España y Fundación AXA. (2013). *Bosques vulnerables a grandes incendios. Análisis sobre el riesgo de los bosques a sufrir Grandes Incendios Forestales*.
- WWF España y Fundación AXA (2014). *Los bosques después del fuego. Análisis de WWF sobre la necesidad de restaurar para reducir la vulnerabilidad de los bosques*.

Texto: Lourdes Hernández

Más información

[wwf.es/incendios2015](http://wwf.es/incendios2015)

